



CON DIOS

Romanos

Hermanos, esta semana estudiaremos Romanos 3:9-20; te animamos a que leas estos versículos de manera profunda, observa todos los detalles que el texto nos ofrece, y lo más importante, ora a Dios para que el Espíritu Santo que mora en ti te dé la luz suficiente para comprender este pasaje de la Escritura y sobre todo, que puedas aplicarlo de manera correcta a tu propia vida.

El alegato final de Pablo para demostrar que todos los hombres están bajo condenación a causa (del poder) del pecado.

Como si Pablo fuera el fiscal que está argumentando y tratando de comprobar que toda la humanidad (acusada) está bajo pecado, que ni judíos, ni griegos son justos de ninguna forma y que la condenación de ambas partes es justa, él va a pronunciar un alegato final, citando de manera magistral el Antiguo Testamento y demostrando que ninguna persona –incluso “el creyente”– puede ser justificada por las obras de la ley; y con ello está preparando al lector u oyente de la carta para que pueda entender que la única forma de alcanzar la justicia de Dios es por medio de la fe (Romanos 3:21-31; capítulos. 4, 5, 6 y 7).

Romanos 3:9-20

“¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito:

*No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
Sepulcro abierto es su garganta;
Con su lengua engañan.
Veneno de áspides hay debajo de sus labios;
Su boca está llena de maldición y de amargura.
Sus pies se apresuran para derramar sangre;
Quebranto y desventura hay en sus caminos;
Y no conocieron camino de paz.
No hay temor de Dios delante de sus ojos.*

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”

Romanos 3:9

“¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y gentiles, que todos están bajo pecado.”

Ahora el apóstol Pablo vuelve a formular una pregunta para retomar la idea que les está escribiendo, si los gentiles están todos bajo pecado (**Romanos 1:18-32**), si de igual forma los judíos están todos bajo pecado (Romanos 2:1-24), si la circuncisión y ser nativo de Israel no es suficiente (**Romanos 2:25-29**), entonces el apóstol pregunta “¿Qué pues?” o ¿cuál es la conclusión? ¿Somos nosotros mejores que ellos?



CON DIOS

Romanos

La pregunta que aquí debe surgir es "¿Qué significa nosotros?". Muchos intérpretes han dicho que este "nosotros" simplemente se refiere a "nosotros los judíos". Sin embargo debemos tomar en cuenta que en los versículos anteriores, el apóstol ha hablado de los judíos en segunda y tercera persona, él mismo no se incluye con ellos; por lo tanto, esta interpretación sobre la palabra "nosotros" es incorrecta.

El presente contexto indica que esta referencia apunta a una posición "superior delante de Dios". Por lo tanto una mejor interpretación del texto podría ser: "Sobresalimos nosotros-yo, Pablo, y ustedes, creyentes en Roma?" o, si se toma en un sentido más amplio "¿Sobresalimos nosotros, creyentes en Cristo? ¿Somos mejores que otra gente? ¿Tenemos una posición superior ante Dios?".

En ninguna manera...

Pablo se muestra decisivo con esta expresión;. No cabe duda que el apóstol haya demostrado que los gentiles y los judíos están bajo pecado, esto significa que toda la humanidad está bajo la condenación de Dios y nosotros mismos, Pablo y todos los creyentes en Roma, estamos agobiados y cargados de culpa. Por naturaleza todos están bajo (el poder del) pecado.

A continuación, como lo haría un buen fiscal, Pablo va a presentar una serie de pruebas que serán la base de este último alegato. Todas las pruebas que el apóstol va a presentar son tomadas del Antiguo Testamento, algunas son citadas en forma literal y otras son parafraseadas por el apóstol; estas pruebas están divididas en 3 partes. La primera prueba que el apóstol Pablo presenta tiene que ver con la "universalidad del pecado".

Como está escrito:

**No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios**

Todos se desviaron a una

**Se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno
No hay ni siquiera uno.**

Notemos que ahora Pablo ya no se está describiendo a una nación o persona en particular; ahora está hablando de todo el mundo en general, y el cuadro que nos presenta es bastante lúgubre: "No hay nadie justo", no hay nadie que pueda ser entendido, y bajo esta condición, ni siquiera hay quien tenga la capacidad de buscar a Dios.

¿Pero no hay ninguna excepción? Pablo contesta: "No hay nadie... nadie... ni siquiera uno". Para continuar con su alegato final y demostrar lo que él está diciendo, ahora va hablar de la "perversa" y "malvada" garganta (voz): lengua, boca, labios del ser humano.

**Sepulcro abierto es su garganta;
Con su lengua engañan.
Veneno de áspides hay debajo de sus labios;
Su boca está llena de maldición y de amargura.**



CON DIOS

Romanos

Te preguntarás, por qué Pablo no usa el mismo argumento que utilizó al principio de la carta, por qué no habla nuevamente de la deplorable y miserable condición del hombre sin Dios (Romanos 1:18-32); el argumento de Pablo es muy sencillo: "Cualquier judío que escuchara estas palabras, podría refutar: Esa condición es de los pueblos gentiles, nosotros los judíos no vivimos esa clase de vida, nosotros vivimos bajo la ley de Dios".

Guiado por el Espíritu Santo, el apóstol Pablo escoge la pecaminosidad de la lengua y formula una pregunta: ¿Quién puede decir: no soy culpable? Tomando la cita de un salmo, él nos dice que la garganta es como un sepulcro abierto; quizá la idea que tenía en mente Pablo era la de un "monstruo dispuesto a devorar a su víctima" Pablo enumera tres formas perversas con las que el hombre hace daño a otros utilizando su lengua.

- 1.- Usar la lengua para engañar a otras personas
- 2.- Aunque algunas veces las palabras de una persona pueden ser lisonjeras (halagadoras), el trasfondo de estas puede ser lastimar a esa persona, tiene ocultos los colmillos, "llenos de veneno" debajo de su lengua, como las propias serpientes (áspides).
- 3.- Utilizan su lengua para "maldecir" y no para bendecir a otras personas.

Grandes ejemplos podemos notar en el Nuevo Testamento, con respecto a la perversidad de la "lengua" (**Tito 3:2; 1 Pedro 3:10**), pero sin duda quien aborda de manera magistral este tema es Santiago en **Santiago 1:19, 26; 3:1-12**.

Por último y para cerrar de manera magistral su alegato final, el apóstol habla sobre la vida y la conducta humana, es decir sus acciones.

**Sus pies se apresuran para derramar sangre;
Quebranto y desventura hay en sus caminos;
Y no conocieron camino de paz.
No hay temor de Dios delante de sus ojos.**

Podemos notar que una larga y continua serie de guerras y asesinatos, nos demuestran que las frases de los tres primeros renglones, son tan ciertas como lo fueron en la época del profeta Isaías. El hombre no solo ha estado en guerra con Dios, sino que también lo ha estado consigo mismo y con su prójimo. Pablo llega a esta conclusión de una vida tan miserable, llena de amargura y contiendas sin sentido, cerrando esta sección de su alegato final con la prueba más indubitable que él como fiscal, le puede presentar al jurado: "No hay temor de Dios delante de sus ojos".

Qué razón tenía Salomón cuando escribió Proverbios 1:7, los insensatos que desprecian la sabiduría y las enseñanzas de Dios los lleva a esta condición, pero si tuviesen este temor reverente por Dios, los llevaría a buscar la reconciliación con Dios y con su prójimo.

Romanos 3:19

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;"

Cuando el apóstol menciona aquí "lo que la ley dice", él no se está refiriendo al Decálogo o al Pentateuco en específico, sino a todo el Antiguo Testamento; cabe mencionar en este punto que los pasajes que él utilizó para su alegato final, ninguno fue tomado ni del Decálogo ni del Pentateuco, él utilizó otras secciones del Antiguo Testamento para demostrar esta realidad, pasajes como **Juan 10:34 y 15:25** ilustran un uso similar en la expresión "la ley".



CON DIOS

Romanos

La expresión "a los que están bajo la ley" podría hacer referencia al judío, pues recordemos que la ley escrita de Dios fue dada al pueblo judío; pero el apóstol les recuerda que "la ley es para todos" pues aun los gentiles tienen la "ley de Dios" escrita en sus corazones de modo que no tienen ninguna excusa (**Romanos 2:15**).

... para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.

Es evidente que aquí Pablo ya no solo está pensando en dos grupos, judíos o gentiles. No, él está resumiendo su argumento, combinando las conclusiones a las que ha llegado:

- 1.- Los gentiles son culpables (**Romanos 1:32**)
- 2.- Los judíos son culpables (**Romanos 2:24**)
- 3.- Los creyentes son culpables (**Romanos 3:9**)

Esta condición de ser culpables es por su propia naturaleza pecaminosa. La última figura utilizada en este versículo es dramática, atemorizadora, e inolvidable. Todos de pie frente a Dios, el juez. Todos los registros son leídos y es como si todos los acusados recibieran la oportunidad de contestar a las acusaciones que se les hacen. Sin embargo, una vez expuesta su culpa, no tienen una respuesta. Su boca ha sido silenciada.

Romanos 3:20

*"ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él;
porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado."*

El argumento de Pablo es irrefutable: él les ha demostrado que la ley no fue introducida para salvar al hombre pecador, quien podría cumplir con todo lo que la ley demanda de él.

Consideremos lo que la ley demanda del hombre, según las propias palabras de Jesús: "Amaras a Dios, con todo tu corazón, alma, mente y fuerza y amarás a tu prójimo como a ti mismo" **Mateo 22:37-40**; además ningún esfuerzo humano nos puede justificar delante de Dios (**Efesios 2:8-9**).

Lo único que la ley hace es desnudar el pecado de todos los seres humanos, la ley no fue introducida para salvar, sino para condenar al pecador; para demostrar como ya lo ha hecho Pablo que no hay justo ni aun uno. Podemos entender esto con los términos de un juicio, donde intervienen el Juez (Dios), el fiscal (Pablo), el culpable (toda la humanidad), el abogado defensor (Cristo) y un agente investigador (la ley)

Como lo dice el Pastor Carballosa en su comentario a: Romanos "Una orientación expositiva y práctica": "El pecado es el agente que descubre el estado pecaminoso del hombre. La ley es una luz que con su claridad hace posible que se vean todas las impurezas en una habitación".

La ley es por lo tanto un instrumento de condenación y no de salvación. La ley no declara justo al hombre (**Hechos 13:39**), la Ley declara pecador al hombre (**Romanos 7:7-8**).



CON DIOS *Romanos*

Ahora te toca participar a ti en este "Juicio". Tu papel a desempeñar es el de un investigador. Como pudiste observar, el fiscal (Pablo) presento tres argumentos en este juicio (**Romanos 3:10-11, 13,14; 15-17**), de los cuales él menciona la frase "como está escrito". Si eres un buen observador, habrás notado que en todos estos argumentos no aparece ninguna cita bíblica, es tu labor como "investigador del caso" encontrar y avalar dichas pruebas. Pero no te preocupes, te dejamos aquí algunas pistas.

Cuando Pablo habló de "la ley" en este contexto, se refería no solo al Decálogo y el Pentateuco, sino también a los Salmos, Profetas y libros poéticos como Eclesiastés... Estamos seguros de que si hechas un vistazo a estos libros encontraras la respuesta.

Como está escrito:

**No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios**

Salmos 14:1-3

**Todos se desviaron a una Se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno
No hay ni siquiera uno**

**Sepulcro abierto es su garganta;
Con su lengua engañan
Veneno de áspides hay debajo de sus labios
Su boca está llena de maldición y de amargura**

**Sus pies se apresuran para derramar sangre;
Quebranto y desventura hay en sus caminos;
Y no conocieron camino de paz.
No hay temor de Dios delante de sus ojos.**

¿Cómo puedes aplicar a tu vida o a la iglesia estas verdades que el apóstol Pablo ha presentado?

Bibliografía:

Biblia de estudio "Palabra clave" RV60 "Sociedades bíblicas en América Latina
Biblia de "Referencia Thompson" RV60 "Sociedades bíblicas en América Latina
Comentario al Nuevo testamento "Romanos" William Hendriksen "Libros desafío"
"Romanos una orientación expositiva y practica" Evis L. Carballosa. Editorial Portavoz.